



DEPARTAMENTO
DE DESARROLLO
SOSTENIBLE



DICIEMBRE DE 2006

El desarrollo sostenible y la Organización de los Estados Americanos

ANTECEDENTES

Los países del hemisferio de las Américas se reúnen en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, durante la Primera Reunión Interamericana de Ministros y Altas Autoridades de Desarrollo Sostenible, en un momento de cambios sin precedentes. Desde que se llevó a cabo la primera Cumbre de las Américas sobre Desarrollo Sostenible en 1996, se sigue progresando en la integración del desarrollo económico, la igualdad social y la protección ambiental en el marco conceptual del desarrollo sostenible. Los avances continúan a nivel nacional e internacional en derecho y gobernabilidad ambiental, apoyo a la participación pública en la adopción de decisiones y consolidación de alianzas público-privadas. Los notables cambios actuales en tecnologías de la información tales como observación satelital, sensores remotos y sistemas de información geográfica están transformando las políticas de desarrollo sostenible, lo cual mejora nuestra comprensión de los cambios ambientales, optimiza la planificación del uso de la tierra y permite establecer sistemas de alerta temprana de desastres naturales.

Los adelantos en el estudio de los cambios económicos, ambientales y tecnológicos también revelan la magnitud de los desafíos que enfrenta la comunidad internacional en el establecimiento del desarrollo sostenible. De acuerdo a la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio que se dio a conocer en 2005, un 60 por ciento de los servicios de los ecosistemas del planeta evaluados están degradados o su uso es insostenible. A medida que se deterioran los servicios ambientales fundamentales, el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio se tornará más arduo.



Durante la última década, el concepto de desarrollo sostenible fue incorporado al vocabulario de la política. Sin embargo, traducir la promesa del desarrollo sostenible en acciones concretas en el terreno sigue siendo una tarea pendiente.

DESAFÍOS DEL DESARROLLO SOSTENIBLE

Durante la última década, el concepto de desarrollo sostenible fue incorporado al vocabulario de la política. Sin embargo, traducir la promesa del desarrollo sostenible en acciones concretas en el terreno sigue siendo una tarea pendiente.

En la actualidad, más de 75 millones de personas en las Américas carecen de acceso a agua limpia. Más de 137 millones de personas carecen de acceso a instalaciones sanitarias adecuadas. Una cantidad creciente de comunidades está expuesta a desastres naturales y catástrofes causadas por el hombre. La agricultura es una de las fuentes de ingreso más importantes del hemisferio. Sin embargo, la pobreza y la exclusión social en

zonas rurales siguen siendo problemas graves. Si bien se lograron avances en el apoyo a la agricultura sostenible, la gestión sostenible de los bosques y el turismo sostenible, los mercados estables que garantizan un margen de beneficio siguen siendo incipientes y no alivian la pobreza rural. Durante la última década, el hemisferio registró una tasa de deforestación más alta que la de cualquier otra región del planeta: desaparecieron, en promedio, más de cuatro millones de hectáreas de bosques por año. Esto agravó un conjunto de problemas sociales, ambientales y de desarrollo tales como la pérdida de capa cultivable para la producción agropecuaria, el aumento de la sedimentación del agua, el aumento de los riesgos de inundaciones y deslizamientos de tierra y la aceleración de la pérdida de diversidad biológica de la región.

La comunidad científica entiende con más claridad las consecuencias de la degradación ambiental en la salud humana. Se considera que la contaminación y la destrucción

del medio ambiente son factores desencadenantes de cerca de un cuarto de las enfermedades mundiales que podrían ser prevenidas. La situación es peor aún para los niños: la Organización Mundial de la Salud comprobó que la exposición a condiciones ambientales adversas es la causa de un tercio de las enfermedades que afectan a los niños menores de cinco años. Teniendo en cuenta la combinación de problemas ambientales existentes, recién ahora se está comenzando a comprender los efectos del cambio climático en la salud humana. Si se siguen alterando las temperaturas promedio y los patrones de precipitaciones, se pronostica que los eventos climáticos extremos -huracanes y lluvias tropicales más frecuentes e intensas y sequías- aumentarán en los próximos años. Muchos científicos prevén que estos cambios incrementarán la tasa de incidencia de varios problemas ambientales tales como la malaria y otras enfermedades.

Los más perjudicados por la degradación ambiental son los más de 200 millones de personas del hemisferio que viven en la pobreza. El círculo vicioso de la pobreza, la inequidad de los ingresos y la degradación ambiental sigue siendo el mayor desafío de los países en la materialización del desarrollo sostenible.

Relación entre la degradación ambiental y la economía:

Un viejo desafío del desarrollo sostenible consiste en integrar las consideraciones ambientales en la agenda económica y de desarrollo. Las consecuencias de los problemas de la salud humana relacionados con el medio ambiente cuestan miles de millones por año y resultan en mayores gastos en salud, pérdida de ingresos y menor productividad. Tan sólo la contaminación del agua produce la muerte prematura de miles de personas por año. Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS), el agua contaminada afecta la salud de 75 millones de personas en el hemisferio.

Entre las conclusiones del informe presentado al Secretario General de la ONU en noviembre de 2006, que versa sobre la reforma de la ONU en materia de desarrollo sostenible y agendas ambientales, se menciona la necesidad de integrar las consideraciones económicas en la adopción de políticas y hacer mejor uso de una serie de herramientas económicas ambientales, incluyendo el análisis de costo-beneficio, la valuación ambiental y otros métodos confirmados.

El Departamento de Desarrollo Sostenible está trabajando con los Estados Miembros, y con socios clave de la sociedad civil y el sector privado de servicios financieros, para mejorar la comprensión de las interacciones entre el desarrollo económico y el medio ambiente. Busca divulgar información y mejores



prácticas originadas en la región mediante arreglos financieros innovadores tales como el Pago por Servicios Ambientales (PSA). Se creó una base de datos en línea de proyectos y transacciones recientes sobre PSA que incluye lecciones aprendidas de Costa Rica, Colombia, Brasil y otros a fin de identificar políticas tangibles y concretas que produzcan beneficios ambientales y estimulen el desarrollo.

Cooperación regional y liderazgo:

El adelanto en materia de Pago por Servicios Ambientales es uno de los tantos ejemplos en el que los países de las Américas adoptaron políticas innovadoras para abordar los desafíos del desarrollo sostenible. Los países del hemisferio son líderes en una serie de acciones para el desarrollo sostenible, por ejemplo consolidando su cooperación en la gestión de recursos hídricos transfronterizos. Algunos de los tratados de cooperación más antiguos del mundo en materia de recursos hídricos se originan en las Américas. Estos incluyen la cooperación entre Nicaragua y Costa Rica en apoyo a la gestión sostenible de la cuenca del río San Juan; el Tratado de Cooperación Amazónica suscrito por

ocho países que cumple su vigésimo quinto aniversario en 2006; el Tratado de la Cuenca del Plata suscrito por cinco países y muchos otros más.

Durante más de 30 años, el Departamento de Desarrollo Sostenible de la OEA ha trabajado con los países apoyando sus esfuerzos para fortalecer la cooperación en materia de gestión

En la actualidad, el Departamento de Desarrollo Sostenible ejecuta 50 programas y proyectos que involucran a múltiples países y proyectan un valor combinado (cofinanciamiento) de aproximadamente 80 millones de dólares, es decir unos 10 millones por año. Dado los limitados recursos financieros destinados a abordar numerosos problemas, las áreas temáticas de acción incluyen:

- Gestión sostenible de recursos de agua dulce;
- Mayor reducción de riesgos ante desastres naturales;
- Impulso de la energía renovable y la eficiencia energética;
- Apoyo a la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica;
- Promoción de la gestión adecuada de químicos; y
- Derecho y política ambiental.



El Departamento de Desarrollo Sostenible está trabajando con los Estados Miembros para mejorar la comprensión de las interacciones entre el desarrollo económico y el medio ambiente.

integrada de recursos hídricos. En la última década ha trabajado con los países miembros a través del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) y organizaciones socias del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el Banco Mundial en numerosos proyectos y programas de aguas internacionales financiados por el FMAM.

Gobernabilidad ambiental: Una lección clave de años recientes en materia de desarrollo sostenible consiste en el papel indispensable que desempeña la buena gobernabilidad. La buena gobernabilidad ambiental abarca diferentes temas tales como el apoyo a la participación y la adopción responsable de decisiones que aseguren el acceso abierto a la información ambiental, los procesos políticos y el sistema judicial. Los Estados Miembros de la OEA han asumido firmes compromisos con respecto a las nociones básicas de la buena gobernabilidad. Éstos incluyen la adopción de la Estrategia Interamericana para la Promoción de la Participación Pública en la toma de Decisiones para el Desarrollo Sostenible (ISP) en 2000 y la Carta Democrática Interamericana en 2001. Sobre la base de estos compromisos, el Departamento de Desarrollo Sostenible trabaja con los países miembros en cinco áreas conexas de buena gobernabilidad.

Información para la adopción de decisiones: Un requisito de la creación efectiva de políticas radica en que su adopción esté guiada por información precisa y oportuna. Una actividad clave de la cartera de proyectos del FMAM ejecutados por la OEA consiste en realizar un diagnóstico científico de algunas de las cuencas más importantes del planeta. Por ejemplo, evaluaciones científicas formaron la base de proyectos en la cuenca del río San Juan -que incluye el río de agua dulce más grande de Centroamérica-, la cuenca del río Amazonas -el sistema hídrico más grande y más importante del planeta-, la cuenca del Plata, el Pantanal -la zona de humedales más grande del hemisferio- y el Guaraní -el acuífero cogerenciado más grande del mundo.

Estos estudios científicos están ayudando a los países a identificar riesgos existentes y emergentes fundamentales para la planificación de políticas. Por ejemplo, los proyectos del Amazonas y el Plata financiados por el FMAM están identificando los

potenciales impactos del cambio climático en estas cuencas de agua dulce. Esta información será fundamental a medida que los países examinen los impactos regionales del cambio climático en los ciclos hidrológicos y sus efectos sobre el desarrollo aguas arriba y aguas abajo, incluyendo la energía, la agricultura, el desarrollo rural y el transporte.

En el área de desastres naturales, el Departamento de Desarrollo Sostenible se concentra en vincular sistemas de alerta temprana cada vez más sofisticados, basados en imágenes satelitales, sistemas de información geográfica y demás dispositivos sensores, con las necesidades de las comunidades locales y las exigencias de las actividades de planificación. Los ejemplos incluyen el trabajo con el Caribe en la creación de mapas que registren las comunidades y las infraestructuras vulnerables al cambio climático. También se brinda asistencia en actividades prácticas de reducción de riesgos que mejoren la resiliencia de las comunidades, hogares y edificios públicos mediante códigos y estándares de construcción adecuados que vinculen datos catastrales con el ordenamiento territorial.

En el área de conservación de la biodiversidad, a través de la Red Interamericana de Información sobre Biodiversidad (IABIN) el Departamento de Desarrollo Sostenible agiliza las alianzas existentes entre instituciones científicas, parques nacionales y organizaciones no gubernamentales a fin de mejorar la calidad de la información relacionada con la biodiversidad y su accesibilidad.

En el área de derecho y política ambiental, el Departamento de Desarrollo Sostenible sirve de foro regional para el diálogo e intercambio entre los Estados Miembros de la OEA en materia de desarrollo de marcos jurídicos institucionales, fortaleciendo la capacidad de los países para superar los desafíos relacionados con los vínculos entre el desarrollo económico y la protección ambiental.

Recientemente el Departamento de Desarrollo Sostenible respondió a la solicitud de los países de colaborar en la gestión adecuada de químicos, incluyendo la identificación de opciones de cooperación a nivel subregional para la gestión de químicos

Una lección clave de años recientes en materia de desarrollo sostenible consiste en el papel indispensable que desempeña la buena gobernabilidad.

prioritarios tales como Bifenilos Policlorados (BPC), furanos y demás contaminantes orgánicos persistentes contemplados en el Convenio de Estocolmo sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes.

Acceso a información

ambiental: Un componente estrechamente vinculado con la buena gobernabilidad consiste en garantizar el acceso a la información a los actores clave de los sectores público y privado. El Departamento de Desarrollo Sostenible colabora con los países para apoyar mejoras al acceso a la información mediante varias redes hemisféricas.

Otros ejemplos incluyen el apoyo a foros virtuales que registren el progreso realizado en el cumplimiento de los compromisos adoptados por los ministros de salud y medio ambiente en la reunión de Ministros de Salud y Ambiente de las Américas (HEMA) celebrada en Mar del Plata, Argentina, en junio de 2005.

Creación de capacidad técnica: Todos los proyectos y programas del Departamento de Desarrollo Sostenible contemplan la creación de capacidad técnica con el objeto de responder a las solicitudes provenientes de los países miembros. Por ejemplo, el tema central de la reducción de los riesgos provocados por los desastres naturales consiste en trabajar con las autoridades nacionales y municipales a fin de vincular la información de alerta temprana con las necesidades de la comunidad local. También se busca aumentar la resiliencia de las comunidades a los desastres naturales mediante esfuerzos tales como una mejor aplicación de los códigos y estándares de construcción, vinculando esfuerzos en materia de ordenamiento territorial y catastro con actividades de mitigación de desastres y proporcionando información a las comunidades acerca de la vulnerabilidad climática en la región del Caribe.

En materia de energía renovable, el Departamento proporciona información técnica a los países sobre medidas prácticas de financiamiento a fin de apoyar su despliegue. En materia de derecho y política ambiental, el Departamento trabaja con los países miembros en el perfeccionamiento de las evaluaciones ambientales de opciones de desarrollo. También imparte

REDES Y FOROS VIRTUALES DE INFORMACIÓN Y CREACIÓN DE CAPACIDAD

Una lección del desarrollo sostenible consiste en el papel que desempeña la buena gobernabilidad en el apoyo a la acción nacional y regional. El Departamento de Desarrollo Sostenible trabaja estrechamente con los representantes de los gobiernos nacionales y con la sociedad civil y socios internacionales tales como el PNUMA, el Banco Mundial, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), la OPS y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el apoyo a varias redes interamericanas de desarrollo sostenible. Estas redes presentan características comunes que consisten en compartir información técnica sobre creación de capacidad y mejores prácticas así como lecciones sobre lo que no funcionó y por qué. El sistema actual de redes hemisféricas incluye:

- La Red Interamericana de Recursos Hídricos (RIRH);
- La iniciativa de Energía Renovable en las Américas (EREA);
- La Alianza para la Energía Renovable y la Eficiencia Energética (REEEP);
- La Red Interamericana de Información sobre Biodiversidad (IABIN);
- La Red Interamericana de Mitigación de Desastres (RIMD); y
- El Foro Interamericano de Derecho Ambiental.

capacitación para fortalecer los marcos jurídicos e institucionales de gestión ambiental en un contexto de crecientes desafíos del desarrollo.

En materia de gestión integrada de recursos hídricos, las actividades de creación de capacidad apoyan el desarrollo de políticas, leyes y reglamentos de gestión del agua a nivel nacional, regional y local; el establecimiento de mejores marcos institucionales; la evaluación de las condiciones y los cambios ambientales; la creación de capacidad en las comunidades locales, incluyendo los grupos indígenas, en materia de gestión sostenible de la tierra; la divulgación de mejores prácticas y la facilitación de la transferencia de tecnología entre otras actividades.

Participación pública: Un tema transversal característico de todos los programas y proyectos de la OEA consiste en apoyar activamente la participación pública. En el proceso de desarrollo de políticas a nivel hemisférico, una práctica corriente del Departamento consiste en invitar a la sociedad civil para

que contribuya al diálogo mediante consultas regionales y foros en línea. Cabe destacar que la ejecución de proyectos participativos descentralizados para la gestión integrada de recursos hídricos en cuencas transfronterizas constituye un modelo que se está usando en otras partes. Por ejemplo, durante la preparación de los proyectos San Francisco y Alto Paraguay/Pantanal, miles de individuos provenientes de comunidades locales, incluyendo las autoridades municipales, se involucraron en forma directa en las consultas orientadas a la formulación de políticas y alianzas.

Para mayor información acerca del trabajo del DDS, por favor visite <http://www.oas.org/dsd/>



www.oas.org/dsd